

PORTAL

712556

Gonzalo Rojas es una de las más puras voces poéticas de nuestra lengua. Nace en Diciembre de 1917 en Lebu. "Larga niñez sagrada, fundamento de sus visiones". En 1937, veinte años. Años duros y crueles, se gana el pan cuidando niños en el Internado Nacional Barros Arana. En 1938, él y otros rebeldes cuentan: "Intentan la renovación del oxígeno total". Funden la Mandrágora. "Somos la levadura del demonio: Teófilo, Braulio, Enrique, Jorge, Gonzalo". (1).

En 1948, en Valparaíso, se edita "La miseria del hombre", libro escrito a torrentes como mi alma". Más tarde, inicia una etapa de viajes por Inglaterra, Francia, España, Italia, Checoslovaquia, Unión Soviética, República Popular China, etc.

En 1964, publica "Contra la muerte". En 1967, declara: "Sagitario cierra el ciclo de los cincuenta. Y diciembre en Los Andes cordilleranos de Chile. Poesía como conducta. Revelación, pero rebelión. Rebelión para cambiar el mundo o para abrirlo, como puro, con mi palabra que es la Palabra, o el coro de los poetas". Fue catedrático universitario por largos años. Actualmente reside fuera de Chile. En los más importantes centros culturales de América y España se le edita y los jóvenes poetas lo señalan como maestro.

Nuestra sección, "Portal siembra poesía" en el "Alto Internacional del Niño" divulga su poema "Crecimiento de Rodrigo Tomás", tanto maravillado a la semilla.

(1). Son los poetas: Cid, Arenas, Gómez Correa Cáceres y él mismo. MARINA LATORRE

CRECIMIENTO DE RODRIGO TOMAS.

Libre y furioso, en ti se repite mi océano orgánico,
hijo de las entrañas de mi bolla reñiente:
la juventud milenaria que nos da este placer de encantarnos
mutuamente, desde hace ya una triple primavera.

¡Cómo reconstruirte si ya estás, oh Rodrigo Tomás,
estrando en furor tu columna, tu impaciencia de ser el monarca?
¡Cómo reconstruirte para mejor hallarte
en tu luz esencial, entre el fulgor de mis pasiones revividas,
y esa persecución que va quemando los cabellos de María?

No sé por qué te busco en lo hondo de lo perdido, en esas noches
en que juega todos mis ímpetus por un espaldónido abandono
en poder de las olas lugubres y sensuales,
a merced de una brisa que me daba a gustar la ilusión del cautiverio
donde el libertinaje hace su nido.

No. Tu risa es una estrella más pura que el peligro.
Es el encuentro de dos rayos en lo alto de la tormenta.
Es el hallazgo de la llave que te dió la existencia y el presidio.

Antes de verte, en nadie vi tus ojos tiránicos.
Solo las hembras tienen la encarnada visión de su deseo.
Ni pretendí heredero porque fui un poseído de mi propio fantasma.
Hasta que robé la risa de tu madre para besárla y estremecerla.
A lo largo de un viaje a lo inmediato mío resplandeciente.

Ahora me pregunto cuál será el límite de tu carácter
si tu médula espinal fue la flor de los vagabundos
que se iban con los trenes, sin consultar siquiera el silbato de su azar.
Mordidos por los prejuicios. Curtidos por el viento libre.
¡Si tu madre y tu padre quemaron sus entrañas para salvar tu fuego!

Pero qué importa nada si hoy, por último estás ahí
reunido en materia de encarnación radiante,
oyéndome, entendiéndome, como nadie en este mundo
podrá entender la tempestad de un parto?
— Oh, todos los mundanos te dirán que las pasiones rematan en un beso. ▶

Las Crónicas de Alberto Arraño [artículo] José Vargas Badilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Crónicas de Alberto Arraño [artículo] José Vargas Badilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)